RETRATO ENMASCARADO CON OLOR A FAMILA

Angélica Franco

2020

RETRATO ENMASCARADO
CON OLOR A
FAMILA

Laura Angélica Franco

2020

UNIVERSIDAD EL BOSQUE

FACULTAD DE CREACIÓN Y COMUNICACIÓN

PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS

Proyecto de grado

Autora

Angélica Franco

Tutor

Francisco Cabanzo

Bogotá D. C

2020-1

Estos retratos son rostros de una relación familiar, no a manera de foto grupal sino como proceso grupo.

Quiero utilizar el cuerpo como herramienta para crear, acudiendo a las relaciones y diferencias interpersonales a partir del retrato, de tal forma que se aproveche no solamente al identificar semejanzas o diferencias sino también saliendo de la representación y así poder reinterpretar, resaltar y reinventar imágenes, tejiendo relaciones interpersonales, a partir de su identificación implementando formas de retrato que incluyan los olores y la interacción, por medio de las máscaras o caretas.

Introducción

Primera parte

Retrato

Retratos del Egipto romano

El sentido del retrato

La aparición de la fotografía

El autorretrato en la fotografía

Rasgos y expresiones faciales

La identidad como un disfraz

El rostro en relación a la máscara

Estereotipos e influencia social

Cara y careta

Olor esencial

Disfraces y mascaras

Universo biológico y natural

Segunda Parte

Rostro, olor, mascara y familia.
En casa

Fabricación, recorrido y alteraciones

Experiencia y montaje

Muestra y experiencia – Ubaté 20 de mayo

Conclusiones

Bibliografía

Infografía

Anexos

Introducción

La presente investigación-creación ha sido realizada a través de una relación profunda entre mi familia y yo. Una relación tejida en la vida cotidiana, dentro del hogar, donde exploramos la recreación de nuestras identidades y se construyen posibilidades para acercarnos entre nosotros y relacionarnos en forma de experiencia y concebir con el retrato de manera colaborativa por medio de las prácticas artísticas, en este caso las artes plásticas, el retrato, la máscara, el olor y familia.

La primera parte aborda los referentes de este trabajo, pensamientos y obras de diversos autores y artistas como parte del proceso que me fueron encaminando hacia la obra plástica, a través de la cual indague diversas definiciones, experiencias y argumentos que me ayudaron a definir un enfoque.

Desde allí surgió una reflexión acerca del retrato, realizando un breve recorrido histórico por una serie de obras que constituyen mitos como acontecimientos del arte donde el retrato fue tratado y replanteado según la estética y los paradigmas de cada época.

Como fruto de esta indagación, se presentan algunas ideas y reflexiones sobre el uso de la máscara, la implementación del disfraz, la careta, las acciones y los objetos en donde la identidad queda sujeta a cambios o alteraciones de sentido y valor dentro del proceso artístico, por eso se subrayan aquellos referentes donde el sujeto y su interacción con esos objetos – máscaras, olores, transforman la identidad.

A partir de ese momento inicia el proceso de exploración plástica y relacional, donde por medio de la máscara se generan experiencias relacionales con varios miembros de mi familia y se capturan testimonios.

Esa segunda parte del trabajo refleja la exploración realizada en diversos ambientes esencialmente en el hogar. Lugar en donde mediante prácticas artísticas escultóricas irrumpen en la cotidianidad y se cambian las formas de interacción familiar. Se fueron invitando o espontáneamente, integrando los miembros de mi familia, quienes comenzaron a explorar, con mi ayuda, diversas formas de capturar imágenes de las facciones sus rostros, de esta manera se capturaron no solo los retratos, sino que se dejó huella del proceso relacional activado en la elaboración de cada pieza.

El documento entonces asume un papel importante el registro, y la huella de las experiencias vividas colectivamente durante el transcurso de la investigación-creación, mientras la obra se ejecuta a manera de experiencia con los integrantes de mi familia.

Primera Parte

Retrato

Mediante el retrato se identifican formas características del rostro, capturando semejanzas y diferencias entre los rasgos individuales mediante los cuales se logra establecer una relación con la identidad del sujeto representado.

El retrato como afirmación del ego, del yo, es mucho más que un ejercicio de reproducción de rasgos identitarios por lo que el concepto de retrato es ampliado en este trabajo, sumando a la percepción bidimensional o tridimensional plástica, la percepción de olores. Además, en la elaboración del retrato se suma la participación del retratado, convirtiéndose en auto-retrato, de esta manera el resultado se logra mediante la ejecución de moldes en un proceso relacional que ínsita a mis familiares a curiosear, e indagar en la propia identidad y la de los otros miembros de la familia.

De esta manera, cada persona hace parte de un evento o drama, dentro un juego de roles e identidades definidas en la propia familia.

Retratos del Egipto romano

Para los egipcios en la antigüedad (siglos 31 a. C.-395 d. C.). Pese a su larga trayectoria la muerte se creía era superada por una existencia en el más allá, lo cual tenía una gran importancia vinculada con su religión, y el culto a sus muertos que hacían parte de rituales de entierro. Por otra parte, a los miembros de las jerarquías más altas, los faraones, se le colocaban máscaras mortuorias realistas, adornadas con incrustaciones de piedras preciosas, siendo colocadas sobre los rostros de las momias. Los egipcios veían el retrato como un medio de preservación de la imagen de las personas fallecidas para que afrontaran el viaje al más allá,

pero además de las máscaras superpuestas a los rostros de las momias, o los reproducidos en la tapa de los sarcófagos, también hacían retablos pintados de gran realismo, reproduciendo fielmente las caras o rostros de los muertos.

Retrato de una joven, Antinoe
Autor anónimo (Siglo ll) ilustración,
(Fuente: Página web Museo del Louvre, 2020)

Los retratos en retablos eran también un ajuar mortuorio, y se colocaban cubriendo la totalidad el rostro. Era común utilizar tablas coloreadas con pigmentos buscando obtener imágenes lo más reales posibles al difunto representado como si estuviera vivo, tales como los retratos que se hicieron en Fayum.

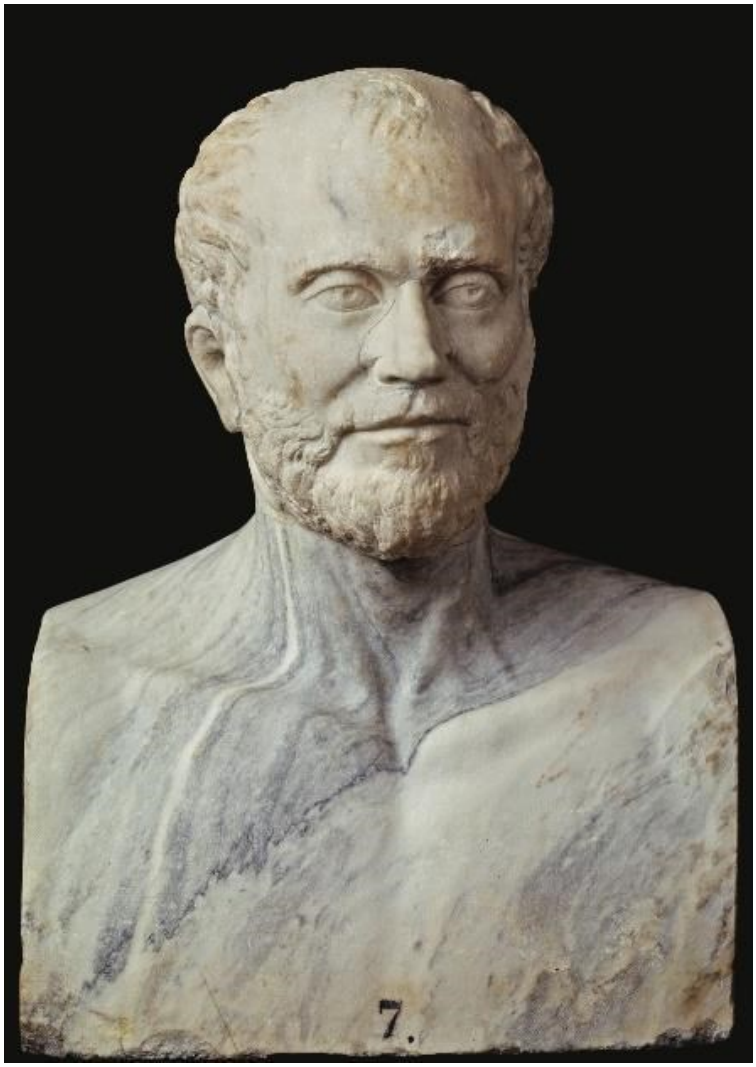
El sentido del retrato

El retrato es la representación de un sujeto, vivo o muerto es la práctica artística de representación, busca sobre todo capturar los rasgos identitarios del rostro de un individuo. Una práctica cultural difusa en muchos lugares del mundo en la que también Europa alcanzando un gran desarrollo entre los siglos XV y XlX, particularmente de las personas que socialmente tenían una mayor jerarquía y ostentaban en poder, fuera ese real, religioso o económico, con el objetivo de inmortalizarlas. Esos retratos fueron adquiriendo por lo anterior un alto valor simbólico, el retratado se constituía en representación ya no del sujeto en si mismo, sino como portador de un valor social particular de orden cosmológico, y social símbolo de su época.

(Olivares, 1996, p 29) apunta que el reflejo de nuestra propia silueta no es tan fiel ni aparentemente idéntico a uno mismo. Se considera desde esa tradición, que el ser representado en el retrato tiene una semejanza física lograda mediante un virtuosismo pictórico, pero también el retrato es portador de valores abstractos de manera que la identificación con esos valores nuevamente van más allá del sujeto representado, más o menos fielmente, generando en el espectador empatía, respeto, veneración o afecto hacia el retratado en dicha obra, trascendiendo el valor de la fidelidad hacia el sujeto representado (Ranciere, 2016).

La evolución del retrato y el transcurso que tuvo la pintura a lo largo del pasar del arte demuestra el avance del individuo por ello en la cultura egipcia el retrato se hacía en las estatuas, hacia personajes con más aceptaciones dentro de la sociedad por ejemplo los faraones.

Como habíamos dicho, los retratos eran predispuestos en los templos y tumbas sagradas, reconocido que en este caso de la cultura egipcia se desarrolló el retrato más en la escultura, porque en la pintura predominaba un mayor nivel de abstracción.



Retrato de un griego culto (Hacia 220) Esculpido-mármol blanco, Taller romano Fuente: Museo nacional del Prado, Madrid

En el mundo griego clásico, el respeto y valoración del 'canon' en la valoración de la belleza idealizada, implicaba la sumisión del valor de la fidelidad al ideal,

generando la supresión de los defectos o distancia con respecto al ‘canon’ vistos como expresión de la fealdad y los efectos de la edad. La prohibición de toda particularidad imperfecta alejaba a los griegos de la concepción romana posterior, influenciada por la tradición y el ‘canon griego’ en la concepción del retrato, recibe también la influencia de Egipto, como en los retratos de Festum.

En el mundo pasando por la edad media, donde la cosmología y la estructura de poder religiosa-imperial determinaban una forma particular de imágenes donde la cosmología judeo-cristiana proclamaba por una parte la semejanza entre las deidades y los humano ‘a imagen y semejanza’; y por otra fracción el revivir en otro lugar al morir (trascendencia) o la separación, después de la muerte del alma y cuerpo, acompañada de la destrucción del último.

Esta concepción occidental de la edad media contrasta con la tradición islámica,

El Rembrandt, 1652. Óleo sobre lienzo.
(fuente: Página web, Museo de Historia del Arte de Viena.)

que prohíbe todo intento de la representación humana figurada, tanto en las imágenes pintadas como en las esculturas.

Se construye así, desde el Renacimiento, una nueva estética que condiciona toda representación de la figura humana, en donde el retrato cambia, pasando ahora a la representación humana laica, como parte de los objetos y las imágenes de la modernidad.

Los objetos y las personas en su presencia dentro del retrato se pueden afirmar que permanecen, pero la manera de concebirlos cambia, siendo fruto de nuevas estéticas propias de la modernidad. Sin embargo, la función del retrato sigue siendo la misma: permite representar, aún sin identificar en forma realista al sujeto, que pasa a ser deformado en forma abstracta o cubista. Diderot, (2003) decía "*yo no tomo más que los rasgos de sus caras, pero yo capto en su totalidad*". El arte moderno como fruto del colonialismo y del coleccionismo, mezcla otros valores estéticos ajenos a la tradición occidental, incorpora lo 'primitivo' del mundo de lo arcaico y pagano (de tradición no cristiana) y lo une a los valores del mundo moderno occidental – el valor del autor por encima del sujeto retratado. El sujeto del retrato no es tan importante como el sujeto que lo retrata y su mirada de autor, Siendo esa una mirada de alto valor social, que reconoce al sujeto inmortalizándolo y logrando su preminencia o valor social.

Juan Gris (1912). Retrato Pablo Picasso
(fuente: Instituto de Arte de Chicago, en E.E.U.U.)

Así el retrato de autor, brinda prestigio al representado, y a la vez el culto por el autor, por el retrato realizado a la manera del artista.

Cabe enfatizar que se adoptan nuevas técnicas pictóricas, fruto de la industrialización y el desarrollo tecnológico, de la ciencia aplicada, en la fotografía y el cine.

La aparición de la fotografía

La fotografía afecta a la concepción del retrato con su aparición de las cámaras y el registro primero en negativo y luego en positivo en láminas en torno a 1850, y

más tarde con el descubrimiento del cine con los hermanos Lumiere en Francia, permitiendo un registro mecánico-químico, que capta el reflejo de luz y sombra sobre la película que luego siendo revelada reproduce fielmente los rasgos individuales.

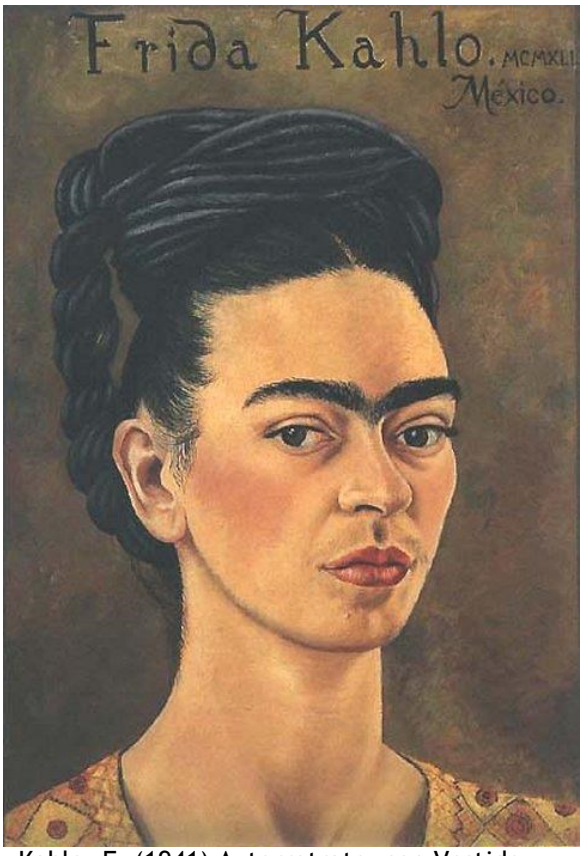
Rosa Olivares opina que la particularidad del retrato fotográfico radica en el logro del parecido 'fiel' con la realidad, y que ello determinó que la fotografía fuera acogida con tanta a expectación como una técnica capas de una fidelidad innegable (Olivares, 2016). Como la pintura o la escultura, la fotografía explora los intereses de cada persona en su época, convirtiéndose en parte de su cotidianidad para el artista, dándole algún significado propio a sus intereses visuales. El "yo" se vuelve un tema de consumo y de reproducción.

Para algunos teóricos (Giddens, 2002 en Vera & Valenzuela 2012. pág.273) la idea del "Yo" como sujeto revela una identidad a la que se le sujeta una breve representación, reflexionando sobre lo que implica la identidad individual desde su propio conocimiento.

Andy Warhol (1964). Retrato de Marilyn Monroe
(Fuente: Página web El Museo Picasso, Málaga)

Por ello desde su formación completa la idea que se adquiere de sí mismo, teniendo control sobre sus actos y lo que realice seguidamente.

Para la psicología y según (Freud 1967) por medio del psicoanálisis, la identificación el objeto ha proyectado su sombra sobre el 'Yo', el retrato pasa a representar ya no una realidad o fidelidad externa como valor, sino que se convierte en portador de una identidad inmaterial, como estados de ánimo y cambios emocionales.



Kahlo, F. (1941) Autorretrato con Vestido Rojo y Dorado (Fuente: Página web Colección J. y N. Gelman, México)

Como sucede en la vida de una protagonista latinoamericana como lo es Frida Kahlo, se vuelve atrayente por la representación que tiene desde una imagen idéntica dentro del espacio fotográfico, haciéndonos terminar alejándonos a la imagen construida por ella misma, en su autorretrato que refleja aspectos psicológicos y emocionales de su paisaje interior.

Nickolas Muray (1932) Frida Kahlo. (Fuente: www.artefino.ch)

Pero también en el mismo período moderno aparece otra estética, la del modelo ideológico, y la propaganda, en ese caso el capitalismo europeo, el sistema comunista y socialista, portan nuevos valores políticos utópicos.

Foto de Alberto Korda (19609. (Fuente: Página web France 24)

El mismo retrato de El Che, pero apropiado como obra gráfica por Jim Fitzpatrik y existe otra de Warhol, ambas del mismo año (1968), la convierten en un ícono popular. (Fuente: Página web Nodal)

Estando separados de la construcción que brindo Frida, al representar su vida dentro de imágenes pintadas, esta coge un carácter cultural como un icono dentro del arte contemporáneo, muy comercial y de fácil acceso por su reproducción instantánea. (Sanow, J. 2018).

La reproducción instantánea de copiado y distribución masiva, en periódicos, y otros medios como la TV, permite expandir la frontera para que la gente se apropie de retratos fotográficos modernos. El mercado expone no solo la cara del sujeto, sino también hace reconocible los escenarios y medios por donde este se mueve y se proyecta socialmente como objeto de consumo de masas, en el uso popular.

En la contemporaneidad, el individuo también es producido desde afuera por la mirada de otros, aquí no hay una intención de ocultar inversamente, al individuo pues este resulta que es manifiesto desde sus conmociones, y la representación a sus actos, como un espejo en donde revela parte de tu intimidad, y se percibe una identidad

Man Ray (1926) Jean Cocteau con autorretrato escultura de alambre. (Fuente: Página web Fotografías Nueva York)

(Martínez-Artero 2004), a ellos se le agrega que en la modernidad la tecnología es una herramienta de ayuda en la industria, pues hace parte de noticias, acontecimientos o registro de la actualidad, creando imágenes fotográficas útiles en los catálogos, boletines, redes sociales, páginas web y cualquier otro propósito publicitario en donde la imagen es esencial, y el retrato se vuelve algo muy complejo ya que se desmaterializa con el internet o el arte digital.

Como resultado de la contemporaneidad a las imágenes en donde la identidad e intimidad de cada persona está expuesta o compartida según su decisión o consentimiento, como lo hace el "Media Art" el artista Man Ray quien ha tomado en consideración no sólo las posibilidades de la informática, sino que también lo ha hecho con los medios de comunicación, con Internet en donde se globaliza la participación de las personas dentro de sus estéticas. Cabe resaltar que lo íntimo, lo personal, los pensamientos, o afectos que reserva cada persona para consigo mismo, y si los comparte con los más cercanos los hace parte de determinada cultura o estilo de vida, por lo que según (Giménez (1997, 2004) en Vera, A & Valenzuela, E (2012) (Pag.2).quien dice que la identidad es dependiente de una cultura, ya que esta se adquiere a través de la combinación de muchos dentro de ella, logrando cierta personalidad permaneciendo en este lugar.

Se retoma a la artista Ana Mendieta quien capta sus raíces afro-cubanas, y las lleva al lugar de su obra, desde la performance del arte contemporáneo. La artista

declara: que su recreación es la combinación natural de su decendencia y la herencia de un nuevo hogar como lo es el transmitido por su criada o nana. (Mendieta, en Castillo 2018, pág. 1.)

Esa experiencia de Mendieta ese sentimiento en el exilio, es similar al que siento en relación a mi pueblo natal Ubaté, del cual marché hacia la capital por situaciones familiares, es donde ahora vivo. Este lugar siempre está presente en mí a la hora de crear, y aun estando a cientos de kilómetros su recuerdo permanece vivo, ya sea a través de conversaciones con mi hermano o mi padre, o mis recuerdos. Por eso retomo nuevamente a Mendieta, quien dice que sus obras son la recreación de unas raíces en donde vivió y su identidad se forjo a través de lo aprendido cubanamente.

El retrato se vuelve mucho más significativo en su performance, o el desarrollo como acción, ya sea observando rigurosamente la obra a nivel simbólico. La práctica artística performativa que he desarrollado en la contemporaneidad se vuelve parte de una ritualidad, y siendo efímera, el soporte de registro, la memoria fotográfica se convierte en el medio para capturar esa performance del rostro.

El autorretrato en la fotografía

El valor más ampliamente aceptado de la fotografía es el valor documental, significa que se encarga de mostrar la realidad misma, culturalmente las fotografías de autorretratos en la actualidad tienen la intención de ser la representación de factores y/o actores demostrando algo más que el mismo rostro siempre, al parecer en el arte y para los artistas los gestos y los diferentes

escenarios hacen parte de un relato visual a modo de escenas teatrales, donde la cara es la máscara que hace parte del disfraz.

Si bien la fotografía ya era empleada para el retrato donde la cara y sus facciones, capturan la identidad de personas conocidas y permiten a su vez compararlas con otras, exaltando la diferencia o la similitud entre ellas, como lo hace Mendieta quien retrata el juego de identidades en el cruce de los rasgos para hablar del género, lo masculino y lo femenino.

Ana Mendieta (1972) Facial Hair Transplant, Moustache (Fuente: Página web Galerie Lelong & Co)

En el siglo XX se rompe con las nociones tradicionales del retrato, la experimentación genera drásticos cambios en busca de nuevas motivaciones: en esta etapa el artista, no solo reproduce la imagen del retratado, sino que hace evidente por medio del retrato su actitud ante el mundo exterior y el arte, por lo que su mirada se vuelve más compleja, social e intimista. El autorretrato

evoluciona, sin considerar imposiciones académicas o reglas y valores morales e ideológicos impuestos, los denuncia, y supera la auto representación figurativa. En el retrato contemporáneo el artista expone cuestiones intimas, situaciones de su vida personal, ideales personales y ecuaciones acerca de su posición social de manera crítica y reflexiva, a modo conceptual.

Es también una tradición bastante antigua aquella de realizar modificaciones en el cuerpo, realizando marcas en el cuerpo o adiciones por medio de tatuajes, escarificaciones, adornos o piercings. Esas prácticas transformadoras del rostro o el cuerpo pueden ser permanentes o transitorias, lo que tienen en común son la diversidad de fines que cumplen: estéticos o simbólicos, alterando la identidad, y la funcionalidad, entre otras.

De acuerdo con esa mirada contemporánea, continúa siendo fuerte la influencia de la apariencia, pero esa asume connotaciones psicológicas como en el caso de

Lucian Freud (1965) Reflejo con dos niños (Autorretrato). (Fuente: Página web Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid)

los retratos del artista contemporáneo (1939) Freud. Freud siendo pintor, dedica gran parte de su trabajo al retrato y el autorretrato, haciendo evidente la carga de la psique y el drama emocional en sus imágenes.

El maestro y fotógrafo modernista Man Ray demostró que también fue reconocido por ser un técnico de retratos algo más que crear y ejecutar una buena representación vista desde la psicología. Es entonces donde la representación de la cara esta ilustrada como una huella de la vida o incluso como un medio fantasma de acciones provocadas por lo que las facciones son indispensables en cada sujeto, haciéndonos diferentes o reconocibles.

Man Ray (1924) Noire et blanche.
(Fuente: Página web Museo Español de Arte Contemporáneo, MEAC, Madrid)

Las máscaras tienen la magia de dar la vuelta entre lo representado con lo imaginado, así como de percibir entre ellas determinada forma e incluso diversos olores que hacen parte de sí.

Les bulles (1998). Laurence Demaison
(Fuente: www.laurencedemaison.com)

Como proceso creativo trabajo a la fotógrafa (Laurence Demaison 2016) quien comenzó su viaje autodidacta en la fotografía, interesada en el retrato femenino y el desnudo, buscando transmitir sus imágenes mentales, abandonando el uso de

modelos, comenzó a usar su propio rostro como sujeto de sus fotografías. En lugar de retratar su cuerpo tal como era, busca en ella misma la fidelidad figurativa, ocultarlo, modificarlo, incluso destruirlo y reconstruirlo.

Rasgos y expresiones faciales

Las experiencias de vida quedan como si fueran la huella en el documento de identidad, como dice el dicho popular: “una imagen es más clara que expresar muchas otras palabras”. El filósofo (Bacon, F. 2003) busca el conocimiento, a partir de las causas, y por ello propuso organizar el método científico como un proceso destinado a establecer relaciones entre los hechos y la realidad, llegando a enunciar unas leyes para explicar los fenómenos físicos del mundo, para hacerlos comprensibles lógicamente y hacerlos útiles al hombre al aplicarlos por medio de la tecnología.

Desde este punto de vista, mirando la fotografía como un método científico, y como instrumento útil para realizar comprobaciones, si se comparan las fotos que una persona tomada a lo largo de los años, se hacen notorios los cambios físicos que en el tiempo el individuo sufre. Es decir que los retratos fotográficos traducen los rasgos físicos, pero también los cambios cuando se confrontan en forma diacrónica. Entonces la fotografía es un instrumento para comprobar el paso del tiempo. pero de forma inversa, permite identificar que a pesar de los cambios leyendo al contrario las similitudes de los rasgos de la persona que se mantienen a lo largo del tiempo, se trata de un mismo individuo. Pero sobretodo permite hacer juicios acerca de la realidad desde el concepto de verdad: a mayor o menor proximidad de esas imágenes con la realidad, una fiel copia se considera como la verdad.

Esta capacidad de capturar una imagen congelada y atravesar el tiempo con la imagen del sujeto vivo, que se ve en el retrato, hace posible el anhelo del hombre frente a la vida: ser inmortalizando, y todo eso por el temor a la muerte, no solamente la física, sino la peor de todas, el olvido.

Y ese drama del miedo al olvido no es menor en la psique humana que otro miedo muy presente en la actualidad, el miedo al envejecimiento,

Oscar Wilde (1945) “Una pintura a Gray" (Fuente: Página web tráiler 8.jpg).

- *“Dorian Gray se entristece al ver el retrato terminado:*

- *¡Qué triste resulta! —murmuró Dorian Gray, los ojos todavía fijos en el retrato—. Me haré viejo, horrible, espantoso. Pero este cuadro siempre será joven. Nunca dejará atrás este día de junio… ¡Si fuese al revés! ¡Si yo me conservase siempre joven y el retrato envejeciera! Daría…, ¡daría cualquier cosa por eso! ¡Daría el alma!*

RSS Feed 2018-2020 © 7Graus

La identidad como un disfraz

Según otra perspectiva, el rostro no sería algo ligado a la verdad de los hechos, sino todo lo contrario, la cara, el rostro humano no sería nada más que una de mil caretas. O mejor aún, sería un apoyo para sostener variedad de caretas, que son usadas para múltiples espacios o actos, se plantea desde la sociología de Goffman (1987), quien hace apertura a una forma de ver al modelo actuando, para interpretar dentro de la interacción social. Según ese modelo de relaciones sociales: toda interacción es una actuación o papel representado desde un sujeto hacia otro o frente a otros posibles observadores. Así el Yo es solo un gancho para los trajes de un rostro que se cuelgan, según la situación que este debe usar para actuar (Goffman 1981, pág. 40).

Desde esta perspectiva miramos la obra de la Artista (Cindy Sherman 2014) una fotógrafa quien se autorretrata como si su imagen fuera un espejismo, no le interesa la fidelidad, está interesada en representar: la identidad, el rol de las mujeres, el sentido del arte y la fotografía, siendo este el vehículo por medio del cual encontró

su forma de expresión. Sherman recrea situaciones del mundo a través de sus obras, utiliza su identidad para crear realizando obras como "*History portraits*", un libro donde por medio en una serie de fotos, donde se vale del maquillaje, los disfraces y las prótesis para teatralizar escenas históricas con las que juega y cuestiona la identidad, por medio de la distorsión que sufren tales obras históricas a través del tiempo y la memoria.

Sherman realiza un ejercicio narrativo, activando un juego de roles en sus autorretratos enfocados a imitar, o personificar diferentes momentos históricos. A lo largo de este proceso, no acentúa la realidad sino la ficción en un juego de apariencias. Estudia los gestos y movimientos de los personajes femeninos dejando de lado su propia identidad, perdiéndola en pos de una construcción vinculada a temas como el género, y el feminismo.

Cindy Sherman, (1954). Colección History portrait. (Fuente: Página web Metro Fotos, Nueva York)

La cara es una fuente de revelación de la verdad oculta con base en el uso de la máscara como en la artista Claude Cahun, quien está en busca de la propia identidad que no es la aparente; en una noción totalmente mutante, que se recrea y se reinventa, por medio de máscaras que la persona puede quitarse o ponerse según sea necesario, según siguiendo un genuino ejercicio de representación y auto representación.

Gillian Wearing, (2012). Yo como Cahun sosteniendo una máscara de mi cara. (Fuente: Página web Galería Nacional de Retratos, Londres)

Asumir una Identidad es también distinguirse oficialmente como una persona diferente de otra, enlazando características físicas, emocionales, gestuales, costumbre y hasta expresiones corporales. La identidad propia es además acto de fe y deseo, así como un medio de exploración del Ser, en donde cada ser se descubre o se reinventa según lo desee, procediendo como en un "*acto de fe a la apariencia física*" (Tajfel, 1981).

Probablemente el nombre es el primer distintivo de identidad, aunque es solo un distintivo parcial que se diluye entre muchas otras dimensiones de las relaciones entre las personas humanas usadas para distinguirse entre sí.

Según Lagarde (2000), cada persona reacciona de manera creativa al resolverse, en términos de identidad, de acuerdo a esto la persona elabora los contenidos asignados a su identidad personal a partir de su experiencia, sus anhelos y sus deseos, sus imágenes sobre sí mismo, por ello la identidad está en constante cambio sobre todo en procesos de crisis, por esto es semejante y diferente a muchas imágenes de la propia identidad, es una entre muchas versiones identitarias, lejanas de la idea de un ser único y unitario.

El rostro en relación a la mascara

En el teatro de la Grecia clásica, la comedia y la tragedia, el "*prosopon*" aparece casi siempre referido al. Carácter posesivo del rostro, como tu rostro o su rostro, pero también semejante a la máscara que es sinónimo de rostro: es el rostro entendido como lo que se deja vivible para los demás y la otra parte que se oculta a través de la misma entidad , por ello el *prosopon*: "delante de la cara, la máscara", es la relación de lo que se observa y se relaciona con la mirada desde una cara externa de la máscara y puede a su vez devolver la mirada igualmente desde dentro. Eso entonces lleva a la diferencia entre el rostro y la cara, siendo así distintas u opuestas, también en el período clásico, existen personas quienes llaman persona a la máscara y *vultus* en cambio es igual a "mirada" mientras *facies* es el rostro.

Por lo tanto, la máscara es una realidad temporal, en la cual la persona se convierte en un personaje y entonces el sujeto deja de ser el mismo y asume el rol o papel fruto de cargar la máscara, que en este caso es la *calca* de sí mismo desde otras identidades, desde un sujeto que se encarna, y esa identidad y ese papel está condicionado desde las facciones, creando así otra forma del ser desde el rostro como *vultus*, como *prosopon*. (Altuna, Belén 2009).

Stephen Jon (S.F). Prosopon Theater.
(Fuente: www.WordPress.com)

El rostro es entonces un lugar privilegiado para la aparición del otro (en positivo o negativo), pues ese otro aparece recorriendo varias identidades por medio de una serie de asociaciones: "cuando la sociedad le dé más importancia la individualidad, más agrandara el valor del rostro" (Le Breton. D. 2003, en Belén. A. pg. 4). En este caso según el mismo autor la visualización, la observación y la exteriorización

de lo propio confrontado con lo propio de los demás (ajeno al primero) influyen y resultan por impulsar la conciencia del Yo como sujeto.

Estereotipos e influencia social

El contacto con los demás, y la opinión del otro en términos sociales, generan unos estereotipos imaginarios que tienen un impacto en el rostro del plano real. Individuos de una misma cultura o sociedad comparten estereotipos o imaginarios sobre la identidad volcados en el rostro. Está en el sujeto entonces la libertad de decidir quién ser: ser quien sigue desde esos estereotipos, dejar que esos estereotipos gobiernen su identidad y adoptar unos procesos de metamorfosis con su rostro, transformando sus rasgos físicos como mascas que se activan y desactivan según el contexto, para asemejarse a esos estereotipos, como si fueran moldes o modelos a imitar, y ahí es donde la apariencia del ser va más allá de lo estético.

Björk en Montreal. (2016). Santiago F. Montreal-DJ set-1. (Fuente: Página websantiagofelipe.com)

La máscara que se abstrae en este discurso, en realidad tiene forma y suele ser una superficie con otra sustancia diferente del propio rostro. Está hecho de una sustancia que carece de identidad propia, aunque hace parte de una cabeza humana, pero también posee una materialidad como formas físicas que encarnan símbolos y también posee rasgos humanos similares al personaje idealizado en el símbolo. Al igual que la costumbre de vestirse, la práctica de disfrazarse y enmascararse es casi igual de antigua como el hombre mismo, pues el disfraz y la máscara a lo largo del tiempo, en diferentes culturas y sociedades, responden a diferentes finalidades y valores.

Desde la antigüedad las máscaras vienen siendo utilizadas para situaciones particulares sagradas: ritos, celebraciones religiosas. También vienen siendo modificadas e implementadas en otros ámbitos profanos se consideran como, representaciones: teatrales, fiestas, e incluso juegos. En ambos casos se habla de la máscara como una personificación de un determinado rol ajeno al individuo real (Cabrera. M.C .2009).

Ese encarnar es también un encubrimiento, entendido como método de desprendimiento físico y visual de las propias facciones, que se aleja de la descripción de los demás sobre como recuerdan o han visto dichos rasgos, e incluso permiten ver cómo las máscaras son diferentes de los retratos desde otros imaginarios que amplían la visión a lo que se es desde el rostro y de lo que le esta aferrado, favoreciendo la imaginación y probablemente la creación de futuros procesos en donde la cara es la imagen adquirida.

Cara y careta

La cara es la base del rostro, hace parte de la expresión que contiene las facciones y revela por medio de la acción muscular el estado de ánimo de la persona, es entonces el primer rasgo que se observa haciendo parte de la apariencia física, desde luego la cara es la imagen o primera impresión que se lleva el otro de uno mismo, ya que el rostro nos diferencia entre otros, generalmente cuidamos esta parte del cuerpo manteniéndola aseada y arreglada o en el caso de las mujeres decorada. De acuerdo a esto sobre ella se pueden colocar las caretas, estas son un medio de protección que se utiliza para proteger el rostro, también ocultar o cubrir ciertas facciones, y decorar si es la función como lo hacen por ejemplo las máscaras que tapan total mente o parcialmente el rostro.

Las caretas pueden ser máscaras, antifaz, mascarillas de trabajo o los tapabocas que actualmente son utilizados en ciertas actividades que en comunidad se desarrollan. El uso de tapabocas o careta como lo denomino se hizo de uso obligatorio a nivel mundial en pleno año “2020”, en donde la precaución es esencial ante la epidemia del coronavirus, enfermedad mortal que se trasmite por el contacto cercano atreves de flujos corporales, retomando este acontecimiento relaciono la obra plástica desarrollada, dentro de mi trabajo incorporo la tela y el olor, como herramienta del hacer.

Puesto que dentro de las precauciones al contagio esta no acercase o permanecer en lugares con demasiadas personas, la obra se desarrolla en casa, con la participación de familia y vecinos preventivamente. Ya que prevenir es fundamental y en ración al tapabocas personal efectúo mascaras extraídas de las facciones o rostros de algunos seres cercanos, en las que ejecuto estrategias de

participaciones relacionadas a las de la pandemia en donde el olor es fundamental, pero siempre y cuando se tengan los cuidados necesarios en el acercamiento a las máscaras o caretas.

Olor esencial

El olfato es un medio por el cual se perciben los olores, de acuerdo a esto el olor se convierte en una enciclopedia de información que con el transcurso del tiempo se vuelve un medio de memorias, es un sentido con el que percibimos fuertes o leves olores que inmediatamente adquieren un significado, como podría ser un recuerdo, una mala experiencia, una persona, cosa, o animal, así como también puede transportar mentalmente a algún lugar. Los olores son otra forma de ver y percibir el mundo, pues hace a las personas más sensibles y curiosas, así como también los sentimientos pueden valerse de olores enunciando el amor, la alegría y hasta la tristeza.

Peter de Cupere (2015) Smoke Cloud. (Fuente: Página web Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires)

Cuando se vive tanto tiempo en un mismo lugar el olor y la energía de este se esparce y existe con la familia. Esto lo fui notando cada vez más con las otras personas que vienen a visitar, si se traslada la familia o va de viaje el olor se lleva, aunque se combina con otro ambiente sigue siendo parte del humor que cada uno tiene. De esta manera al regresar y percibir los viejos olores los recuerdos, del lugar vuelven a la mente recuperando lo olvidado.

El olfato es una experiencia enriquecedora para quien la percibe, pues los olores nos acercan o no de las cosas que nos gustan o nos desagradan mucho antes de tocarlas o verlas. Lo positivo se expresa en el olfato en la intensificación de las experiencias preceden o acompañan otros sentidos como podría ser el del gusto con la comida, o el del tacto al ceder a los brazos de la persona a quien se estima, diferenciamos los olores en tiempos, en edades o en momentos.

El olfato nos remite a percibir aromas atractivas o desagradables que son capaces de hacernos distinguir entre diversos estímulos, así como el asociamiento de cada experiencia pasada hacia lo que nos atrae o lo que rechazamos.

“la posibilidad de oler todo lo que tocas” decía: (Cupere. P. 2017) él es un artista olfativo quien inventó dispositivos como obras de olfato que permiten a los espectadores encontrar su camino o experimentar objetos y alimentos con solo oler, el explora la tecnología como parte de su práctica artística. Cupere genera una especie de experiencia meta-sensorial que va más allá de la simple vista o el

olfato, abre la mente y crea otras dimensiones relacionadas con la mente y el cuerpo.

Por lo que se asemeja a lo que, percibo olfativamente desde los humores que cada miembro de mi familia irradia, con estos llego a dar la razón de una imagen descriptiva en donde su apariencia física se relaciona a determinado aroma, sus olores se vuelven una experiencia visual, así como la diferencia entre los lugares que frecuentó. Una visita a la finca en donde la tierra, las plantas, los animales, el humo, la casa despliegan olores exclusivos, coherentes a una realidad de la que me alejo cuando estoy en Ubaté el pueblo en donde nací, en donde vivo desde que recuerdo.

El olor de la casa está en la ropa, en las camas, hasta en la cocina siempre despliegan emociones, distintas a las que se viven en la cuidad en donde los olores se combinan, se distinguen, pero se alteran por el espacio o por el mismo ambiente, es entonces desde donde descubro un medio de expresión que nos relaciona entre familia, pues no solo son importantes los rasgos físicos que nos hacen ser parientes sino que también los olores que combinamos para crear uno nuevo, olores que aunque diferentes son esenciales para el entorno en donde convivimos juntos.

Disfraces y mascaras

Disfrazar-nos y enmascarar-nos es casi tan común como vestirnos las personas en diversos contextos lo hacen ya sea para realizar cultos, fiestas, ritos funerarios o ceremonias religiosas.

El disfraz actualmente es más frecuentemente implementado para personificar. Como por ejemplo vistiendo un determinado traje, o usando una máscara cubriendo el rostro para recrear escenas de otro personaje, conllevando un cierto sentimiento de libertad que otorga transformarse. Culturalmente existen fiestas tradicionales, los carnavales, en donde los invitados o participantes asisten a eventos donde acompañados de música, en espacios públicos, estoy refiriéndome a los más populares en Colombia: como lo son la variedad de fiestas y de carnavales realizados dentro del país entre otros.

Carnaval Blancos y negros, Pasto (2015)
(Fuente: Página web Fundación Las Dos Orillas)

Existen máscaras y disfraces para una fiesta popular – el Carnaval de Blancos y Negros. el cual tiene un origen netamente indígena, ya que coincide con la celebración a la luna, a la que se le ofrecen rituales realizados por los indígenas de pasto. Así como también sus ciclos agrarios que, en épocas de cosecha,

honraban la fertilidad con danzas ofrendas y música a la luna, mientras en otros rituales hacían rogativas al sol, para amparar sus cultivos.

Esa fiesta con la colonia desaparece y da paso al carnaval referido a los blanco y negros, creado a lo lardo del año 1546 en la ciudad de Pasto (Nariño), con un carácter subversivo que celebra la llegada de otros grupos étnicos, los blancos europeos y los negros africanos subyugados. El carnaval es una ocasión lúdica y simbólica para invertir y el orden social. La inversión se realiza sobre los conceptos de identidad y etnia que cumplen funciones de orden social a partir de múltiples culturas y expresiones. En la actualidad esa carga ancestral se ha perdido y el carnaval es totalmente pagano, los disfraces son creados por comparsas y emplean diversos materiales, valiéndose de la imaginación y la ficción para narrar historias, cuyos personajes siendo 'caricaturizados' exageran, acentúan facciones y modifican otras. La fotografía de retratos acompaña del proceso de modificación o caricaturización, ya que las máscaras y trajes actúan y escenifican personajes populares, ayudando a cuestionar la identidad única e inmutable atribuida a los roles sociales.

Desde la práctica artística personal evaluó el rol de la máscara dándole el valor agregado que está en la identidad de cada una de las personas detrás de las facciones o a quienes pertenece dicho rostro, siendo este significativo para la creación en conjunto de las máscaras, para alterar su naturaleza me valgo de los olores y las voces de mis familiares, con los que intercambio roles de semejanza. Desde donde subvierto los personajes para crear una experiencia sensorial redescubriendo su propia esencia, incluyendo y confundiendo al público.

Universo biológico y natural

James Merry es un artista, especializado en el arte del bordado, es creador de máscaras que se utilizan en las presentaciones de la cantante Björk. Realiza las máscaras implementando la variedad de colores con perlas, hilos, y alambre sobre el rostro, utilizando materiales ligeros y fáciles de trasladar. Es reconocido por la creatividad pues su obra está diseñada para ser colocada y no es necesario enmarcarla para su contemplación. Su trabajo con el cuerpo nace desde su interés por las plantas, cosa que lo llevo a realizar, anatomías ilustrando las siluetas de las plantas, relacionándolas con las figuras o formas del cuerpo humano.

James Merrym. (2017) Foto de Tim Walker (Fuente: página web i-D UK).

Mantiene una perspectiva ecológica, sobre el futuro y el planeta, este artista hace de sus máscaras, piezas concisas, siendo así elementos imaginados y extraídos de ese mundo fantástico que habita en la cabeza de Merry.

El hecho de ser minimalista, pulcro y directo hace que no sea necesario tapar totalmente los gestos o las facciones, si no valerse de ellas para recrear otra nueva imagen, pues existe un lazo de creación entre ambas máscara y rostro, con el tamaño, y la ubicación de los elementos superpuestos.

Así entonces, también cabe plantarse la relación entre máscara y rostro desde el encubrimiento, desde la vergüenza, la vanidad, la diferencia o la semejanza que son aspectos por lo que se utilizan las máscaras, siempre desde la tensión de lo incognito.

Hablamos de las 'máscaras incógnitas', en modo ambiguo, como revelación de una parte de la esencia de la persona que se esconde tras la apariencia y que la máscara revela, desde la vitalidad que el propio rostro enmascarado. La ventaja de este proceso está en poder deducir la relación entre los propios intereses del creador y el trabajo con el cuerpo de quien interviene con la máscara, pues no nacen solo del cubrir o disfrazar, sino de sacar provecho de la relación con el sujeto y su rostro, del diálogo son sus facciones para intervenirlas.

Desde esta idea de relación surge la exploración y la intención que se plantea es crear esas relaciones con ayuda de las máscaras.

Las máscaras creadas a partir de las facciones de mis tíos, novio, hermano, y papá, son extraídas en su totalidad de las caras completas de cada uno de ellos. Tales máscaras no tienen el fin de ser utilizadas para tapar el rostro, sino que son reproducidas con el hecho de ser observadas, interactivamente con olores para ser parte de una sola instalación en donde la experiencia de reconocimiento e identidad son fundamentales. Por su parte las técnicas y el ejercicio de la

repetición han permitido un acercamiento directo con ellos puesto que permitieron el acto mismo de palpar y moldear sus rostros para extraer los moldes, a la vez que se establecieron conversaciones empáticas y los mutuos acuerdos con los que apropio sus rasgos físicos como fuente de inspiración y reflexión con mi propio rostro envolviéndome con mi propia familia.

Parte segunda

Rostro, olor, máscara y familia

Las máscaras hacen parte del disfraz principal de la obra, en esta la tela es el medio por el cual se conectan los olores que perteneces y están relacionados a los rostros de los sujetos con los que interactúe, en donde su cuerpo, su voz su pensamiento y hasta su aroma personifican cada pieza de este trabajo grupal Todos asistimos como actores participes a un evento colectivo familiar. Un evento cotidiano en donde la interacción es directa y la participación es libre pero señalada por roles sociales que establecen que identidad debe ser actuada por cada miembro. En mi caso ese evento cotidiano se rompe, porque irrumpe una forma diversa de relacionarnos entre nosotros, entre mi familia y yo: una relación desde las prácticas artísticas.

En mi caso, en el contexto de este proceso académico de investigación-creación, mi familia se involucra en una construcción de un retrato familiar. En todas las fases de su ejecución: desde crear los soportes, pintar cada pieza, dialogar acerca de la experiencia, hasta permanecer encerrados y aislados de otros durante la emergencia COVID 19, quedándonos en casa juntos, como no sucedía hace muchos años porque me marché de mi pueblo Ubaté.

En esa situación de confinamiento el hogar, se convierte en el lugar donde nos damos cuenta que las rutinas cambian y se reflexiona de lo importante que es conocernos y estar unidos, en el que apreciamos la presencia del otro a modo de fragmento básico de cada uno.

Angélica Franco (2020) Calco – momento de captura mediante moldeado de las facciones de mi Tío Oscar

Así como reconocemos el cuerpo del otro y el propio, surge la relación a través de las máscaras, aromas y testimonios, con los que se fabrica la foto familiar transformada con retratos hablados e idealizados. Tal imagen creada de volúmenes, rasgos o facciones parecidos y diferentes, que no son solo una captura fotográfica, sino que también construyen el lugar seguro de dónde vengo y del cual los hombres significan protección y confianza. Partiendo de la idea de subvertir roles sociales, se plantea la idea de trabajar con el ámbito de la familia, y las identidades por medio de dos importantes rasgos identitarios: el olor y el rostro.

Angélica Franco (2020). Olor a familia, la forja del tío Edgar, artesano ornamentador.

Si bien esta subversión se puede hacer con un traje o con las máscaras, podría ser más liberadora la experiencia al invertir o cuestionar roles establecidos cotidianamente entre nosotros, pues los impulsos y comportamientos cambian o hacen que existan conductas aún más libres.

Las máscaras que nos quitamos y ponemos cambian el papel de quien la utiliza, pues son parte de la modificación de los gestos o facciones del propio rostro, estas son una oportunidad para realizar una acción crítica acerca de los roles que jugamos y de los aspectos sociales en los que nuestra identidad puede verse inmersa. Los cambios físicos pueden alterar incluso el género de cada miembro de mi familia.

La obra es realizada con mis parientes más cercanos trabajo entonces desde las relaciones establecidas entre nosotros, usando la máscara como objeto para realizar una experiencia desde la percepción de uno mismo y de los otros miembros, alterando o profundizando en la imagen que tenemos de nosotros mismos y de la que transmitimos a los demás de esta familia.

El rostro en nuestra familia es parte de un sistema de relaciones identitarias que llevan a un sin número de expresiones significativas que acompañadas de comportamientos y actitudes que nos identifican entre nosotros como personas con roles asignados, bien al interno del núcleo (padres e hijos) o de su versión alargada (parientes), o pública, social más amplia. Esas relaciones a medida que se amplía la escala social se hace más compleja, pasando a estar determinada por las situación o lugares que se ocupan por los miembros de la familia, mi familia y por los roles que se le asignan a los miembros de ella desde la sociedad que nos rodea, hasta llegar a una escala más amplia que establece otros roles desde una función social tanto pública como privada, ya no en la casa, sino en el barrio, en el pueblo de Ubaque o en otras ciudades.

No todo el tiempo las personas de mi hogar mantenemos el mismo estado de ánimo, y también varían las situaciones en las que nos encontramos y compartimos, desarrollando cambios en nuestra personalidad.

En casa

A través del rostro aprendimos a liberar emociones de todo tipo entre nosotros, mediante gestos, del cuerpo y del rostro, y manifestar esas emociones es parte de la identidad que cada uno de nosotros manejamos según el momento o la persona con quien nos encontramos. Las emociones las expresamos más tranquilamente con los seres más cercanos entre los miembros de la familia, pues crecemos expresándonos y conociéndonos juntos. El núcleo familiar no es solo un conjunto de personas, es un sistema de relaciones donde las experiencias se cosechan gracias a la convivencia y los afectos. También suelen ser comunes las fotografías o pinturas de todos los integrantes familiares, pero que tan usual suele ser calcar sus facciones y ponerlas en máscaras, pues bien, en relación a la identidad y personalidad que se desarrolla durante la infancia y parte de la adolescencia, personalmente desarrolle más afecto y comunicación hacia los hombres, por razones en donde eran quienes siempre estaban para dialogar, ´dar un consejo o bien escuchar.

Inicialmente, cuando trabajaba en Bogotá antes del confinamiento, había pensado en trabajar el montaje con una serie de piezas que giraban alrededor de los sentidos.

Por su parte el olor es parte fundamental de los gustos y apegos que hacen a los hombres de agrado para las mujeres.

Pues el olor y las facciones de mis allegados son la base del proyecto de investigación, en donde la interacción y los diálogos son fundamentales, pues aprendemos y construimos en familia estrategas que favorecen un proyecto colectivo como obra plástica.

Fabricación, recorrido y alteraciones

Franco Angélica. (2020) Mascara, calco sobre tela

Al pasar el tiempo y profundizando en intereses personales, descubrí la afinidad que yo establecía con hombres de la familia, por quienes siento más empatía, principalmente con mi hermano **Andrés**, ya que crecimos juntos y existe una amistad, es decir un dialogo es amplio y entre quienes tenemos una confianza muy fuerte, con el trabajamos las diferencias físicas así se convirtió en el individuo a quien estudiaba, para dialogar o compararnos cambiando de papel, de 'roles' desde el rostro, intercambiando la barba y el cabello largo.

Invirtiendo identidades, intercambiando el rostro de uno con el otro, aprovechando que nuestras facciones son similares y el cambio de roles fue a modo de performance, en otras palabras, fue una experiencia diferente, fuerte pero no incómoda. Las posibilidades de experimentar con su ayuda son amplias, pero no solo me enfoque en él.

Más adelante pedí ayuda a mi papá **Joaquín**, persona de quien heredé físicamente varias facciones, y actitudinal mente nos expresamos de forma similar. Con él trabajamos la captura de facciones por medio del calco de yeso, material con el que preparo también moldes para reproducir luego máscaras en diversos materiales. Me centré de sus orejas, pensando en su habilidad para escuchar y proporcionar buenas 'palabras concejeras'.

Angélica Franco (2020) Elaboración de Mascaras con base en el calco sobre tela y yeso.

Mantuve un hilo conductor, pero estaba separado de algo más empático para con ellos, en este proceso exterioricé que la presencia también era una conexión con el otro. Esto se potencializo con ayuda de mi pareja **Jhonnatan**, pues su aroma subsistía impregnado en la ropa al abrazarnos, su olor me hacía sentir acompañada por horas.

Pero entonces ¿qué tan necesario era ese olor, era ese el único olor que percibía?

En realidad, por mucho tiempo ignore lo indispensable que el olfato era en mi diario vivir, al observar cada proceso artístico este siempre fue vigente pues los materiales con los que trabajaba fueron fuertes de aroma, y el cubrir la cara o poner objetos sobre él fue relativo a olfatear primero.

Angélica Franco (2020) Construcción de Pedestales
con el tío Alejo artesano ornamentador.

Tal sería la característica que actualmente me identifica, volviendo al asunto del medio por el que se guía la indagación por medio de las máscaras, lo que la comenzó a caracterizar, el trabajo relacional, en el que ellas iban llevándome a relacionarme por medio del arte con mis familiares, así iban surgiendo conversaciones con ellos, y yo las iba grabando.

Eran conversaciones en donde también se involucró mi abuelo paterno, **Don Joaquito**. Él con su sabiduría y enseñanzas un cierto día hablando en la finca dijo: *"…la tierra es dulce por eso todo lo que se cultiva en la tierra es de ese sabor, cuando la tierra está bien atareada y las cosas se hacen bien toda marcha como debe ser."*

Esto me llevó a plantear la relación que hemos tenido cuando se trabaja en equipo por una misma causa, en donde cada individuo pone de su parte para construir algo más grande. Esto era lo que me había enseñado el volver inesperadamente a mi pueblo, ante lo ocurrido por el confinamiento COVID19, porque esa situación me llevó a viajar a mi pueblo natal Ubaté.

Por esta situación nos resguardamos, todo el país estaba en un aislamiento preventivo, y eso transformo el destino de mi obra y de mi indagación y mi creación, era inicialmente un trabajo individual y personal y se volvió una acción colectiva. No obstante, tuviera la preocupación por la emergencia, el proceso de investigación-creación se favoreció.

Así el círculo familiar del retrato de grupo se amplió y pude trabajar pues en compañía de los tíos más cercanos: **Alejo, Oscar** y **Edgar** con quienes se

presentaron situaciones donde el dialogo fue natural, logre conectar con su presencia y de esta manera la imaginación y la participación crecieron.

Después del viaje, y por el aislamiento tuve que cambiarlo lo que venía haciendo, recurriendo a los materiales del trasteo improvisado desde el momento en que comencé a residir en la casa del pueblo, en Ubaté, y comencé a plantear nuevos formatos para la propuesta plástica en su proceso incluyendo otros miembros de mi familia, y el espacio del hogar como nuevo espacio para el montaje consolidando el asunto del retrato la identidad, los olores, la máscara, el retrato, la familia.

Así pues, integré el calco de las máscaras como estrategia lúdica e interactiva ampliando el círculo de parientes a otros familiares también con mis tíos.

Angélica Franco (2020) Retrato en mascara

Esto con el permiso debido de cada uno de ellos, les hice visitas a sus casas donde les calqué los rostros con yeso. Durante esos encuentros hablamos de su experiencia con estos retratos, de cómo se reconocían mis tíos y cómo se diferenciaban entre ellos como hermanos, y encontrando valor en esas conversaciones decidí centrarme en ese aspecto de la obra relacional y recurrí a grabar cada conversación, sus opiniones y sugerencias respecto a la obra, de la cual se hacían cada vez más coautores.

Luego pasé a trabajar con ese material sonoro, escuché los audios de las grabaciones, escogí fragmentos que edité para usarlos en la ambientación de la obra en su montaje

Como soporte para obtener las máscaras, de los retratos con yeso, hice uso de telas logrando un soporte rígido, pero plástico como material y fácil de usar para los calcos, ya que necesitaba un complemento para poder interactuar. Por lo que, nuevamente contando con la ayuda de **Alejo**.

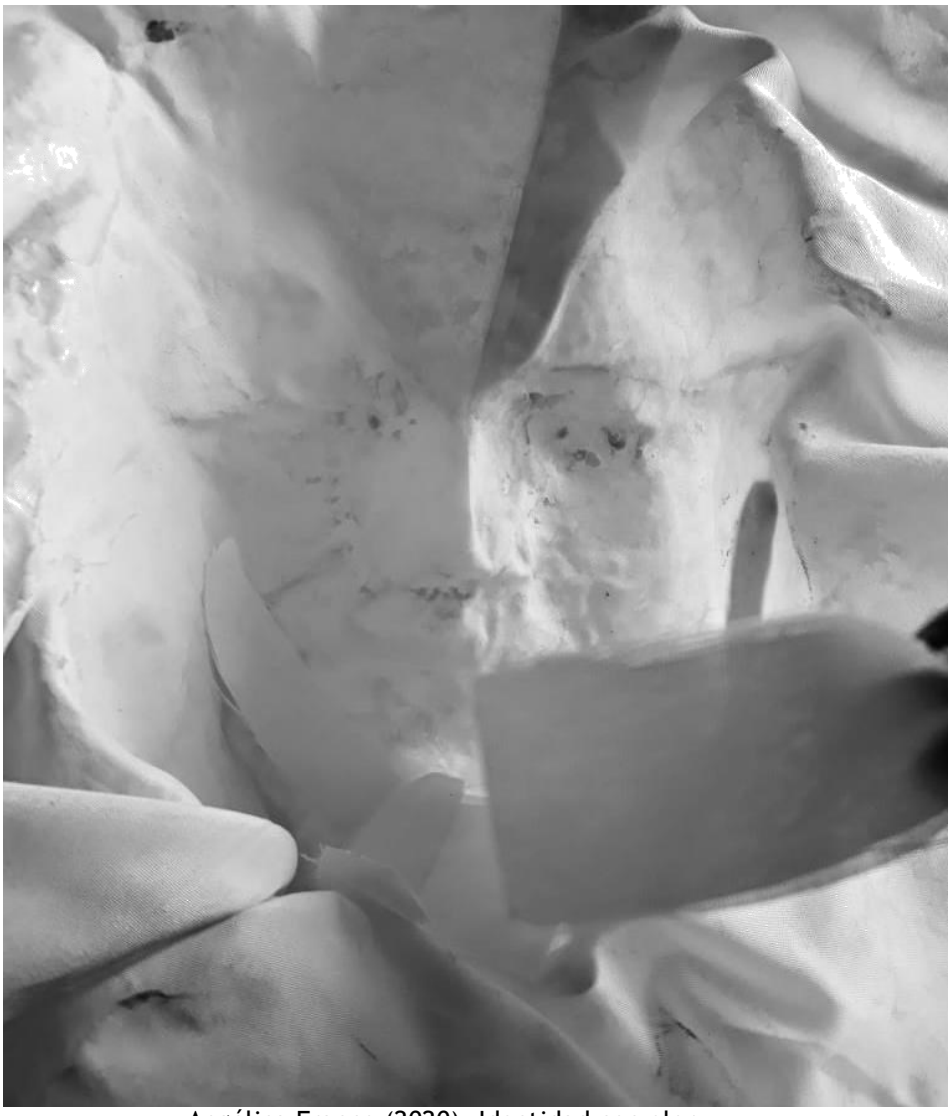
Penando el montaje para la experiencia (y muestra de grado en familia y bajo protocolo de higiene y seguridad, diseñamos juntos unas estructuras en metal en la que se trabajamos día y noche, esto con la función de darle soporte como base a las máscaras de los rostros calcados en yeso sobre tela.

Construimos estructuras de pedestales verticales con varias alturas, para que cualquier persona pudiera interactuar con las piezas. Durante esta discutíamos y conversábamos sobre la experiencia e imaginando la organización y el recorrido.

Hecho esto, ahora se trataba de resolver el sistema que permitiera el no riesgo de contagio para los participantes, mis familiares, y así pudieran vivir la experiencia

de reconocer los retratos también con los olores de cara persona impregnados en las telas de las máscaras.

En este tome decisiones pensando en la posibilidad de su participación activa el día de la muestra, si bien ya están invitados a la participación por la situación del COVID19, el tema del contagio implicaba tener un cuidado personal y grupal, necesitaba diseñar un protocolo que fuera parte de la obra.



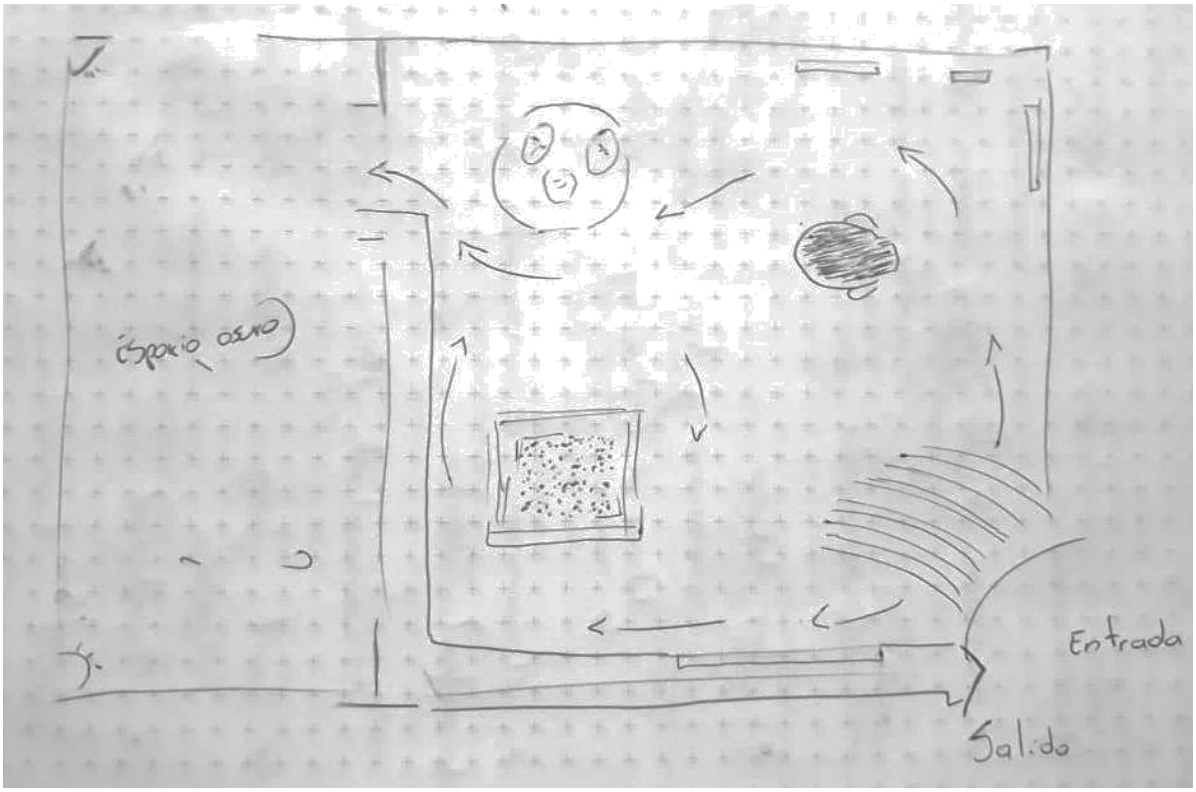
Angélica Franco (2020). Identidad con olor.
Máscara, calco en yeso sobre tela con aroma

En la obra, las máscaras tienen como finalidad servir como un dispositivo, para convertirse en elementos de interacción indirecta entre las personas. Logrando

que, por medio de ellas, además de reconocer el personaje de la máscara, se pudiera reconocer por el olor. Para ello pensaba que los participantes pudieran introducir la cara en la máscara, como si se la pusieran – esto para percibir el olor, la esencia detrás de la apariencia.

La obra cambio, ya que cuanto menos contacto con los flujos de la respiración o la boca, menor peligro de contagio, por ello el olor se expuso, impregnado en pedazos de tela dentro de las máscaras. Los participantes tomaron una de las telas y pudieron olerla y desecharla luego de usarla.

Experiencia y montaje.



Angélica Franco (2020). Primer diseño de experiencia para un espacio en Bogotá

Las máscaras fueron la relación directa con los retratos a los que se estaba acostumbrado a apreciar iniciando la investigación, en donde se identificaban rostros de personas cercanas y lo que siempre llamaba la atención fueron las similitudes que existen entre las mismas personas que conforman la familia.

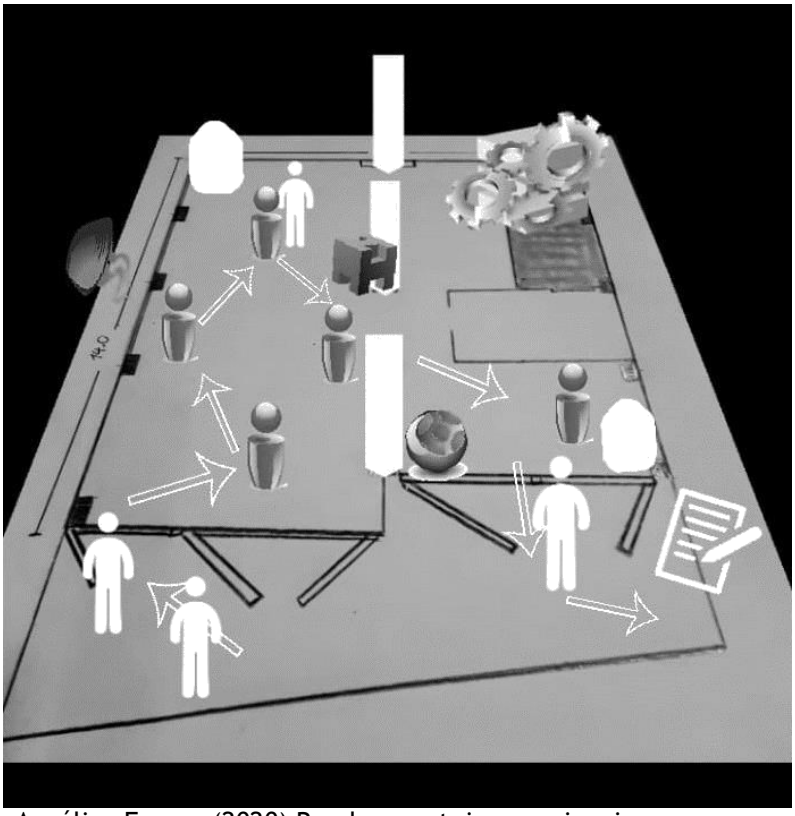
Enfocando las facciones como punto de partida se realizaron varios tipos de máscaras anteriormente trabajadas, pero en ninguno existía la suficiente fuerza de relación con las personas reales a las que se les intervino.

Angélica Franco (2020) Maqueta estructuras.

Fue así que se retomó la práctica y con la colaboración de varios personajes se logaron calcar las máscaras de yeso con las que se realizaron pruebas de impresión en tela.

La tela fue escogida dentro de la investigación puesto que se tenía la intención de capturar los olores del ambiente, o incluso de los humores que las personas infunden, puesto que la tela es un material regulador con los olores haciendo que perduren por más tiempo dentro de sus fibras, teniendo claro esto la primera prueba se realizó con tela de pañal, ya que su contextura gruesa y porosa al tratarla con el almidón y endurecer la tenla con la máscara base, reacciono favorablemente en cuanto a la forma, pues serbia de calca exacta con la máscara de yeso, pero al pasar de los días esta tela adquirió un hongo o moho, en la parte trasera de la pieza.

Retomando el proceso nuevamente se hicieron pruebas en donde la tela fuera más rígida y sus poros menos abiertos es decir una ceda, con la que se construyen prendas deportivas como blusas o pantalonetas, de esta manera se almidono con las máscaras de yeso y el resultado fue diferente: en este caso la tela no se implantaba tanto como la anterior, aunque con varias repeticiones esta adquirió las formas precisas a las facciones en esta lo favorable fue que no se produjo ni hongos ni mal formaciones de la tela al pasar del tiempo. Por ello fue la tela seleccionada para seguir con la construcción de las mismas.



Angélica Franco (2020) Render montaje experiencia

Para estas se plantearon varios diseños de pedestales o formas de presentarlas al público, (colgadas, envueltas, encapsuladas, flotantes, en el suelo, puestas sobre mesas, o máquinas de interacción) entre tantas opciones que se fueron descartando por no ser lo suficiente mente adecuadas para acompañar los retratos en las telas, se hizo una selección de materiales para crear un pedestal practico y no estorboso a la hora de montarlas en el espacio. En colaboración con dos de mis tíos que fueron parte del proceso y el tutor, llegamos al mutuo acuerdo de escoger una lámina de acero la cual llevaba las diferentes alturas de los retratados, con la posibilidad de sostenerse sola, una estructura soldada, con tres patas y una uve que sostiene la máscara, estas fueron trabajas y pintadas en colaboración con un amigo Juan Diego, con quien dimos color y carácter a las piezas.

Muestra y experiencia – Ubaté 20 de mayo.

La muestra y exposición de las máscaras y sus pedestales, estuvo planeada, pensada y organizada para realizarse en colaboración de familia y amigos cercanos a mi hogar, lugar en donde está el espacio que bien es parte de un taller de ornamentación y a su vez un garaje, en donde mis tíos acomodan sus carros y pertenencias. Esta muestra tenía la intención de mostrar a personas cercanas la exposición desde sus propias especulaciones acercándose a un reconocimiento tanto físico, o de imagen, como de forma y olor de las personas a las que se retrató en cada mascara.

Estas personas voluntaria mente asistieron en horas de la tarde el día 20 de marzo al lugar de la muestra, en donde cada uno hacia utilidad de tapabocas y en sugerencia guantes, para la acción se les mostro el recorrido adecuado dentro del

espacio y la sugerencia de integración con las piezas allí expuestas, en las que por su seguridad se encontraban parte de tela con el olor correspondiente a cada mascara, para evitar así la propagación o contagio del ya anteriormente mencionado Covid 19. En esta se planteó una entrada y una salida distintas para evitar el contacto físico dentro del mismo espacio.

La muestra tuvo una duración aproximada de cinco horas, en donde cada participante llegaba e ingresaba limpiando y desinfectando sus pies y manos con alcohol, continuo a la observación previa de las piezas acompañadas de olor y ambientadas con un audio en el espacio que hacían parte de las voces en grabaciones de familiares con los que se establecieron las conversaciones.

Angélica Franco (2020) Registro experiencia 20 de mayo.

Angélica Franco (2020) registro visual reconocimiento facial.

La persona realizaba su recorrido especulando libremente sobre lo que observa, entendía o percibía, con su participación podía dejar un comentario escrito de dicha experiencia o audio del mismo.

En este proceso vi reflejado muchos momentos y emociones que se expresaban, así como también confusión o frustración por no saber o reconocer a los actores de dicha exposición, fueron varios los momentos donde la curiosidad es asertiva y las máscaras cumplían su función, ya que estas no fueron creadas para ser utilizadas sobre el rostro sino observadas y como vinculo de infección para con el olor y los audios en un entorno familiar. Donde el retrato de la familia se construyó en grupo, un grupo de trabajo amplio pero necesario.

- Mi experiencia fue buena, por medio del olor reconocí el rostro.
- Me parecio interesante el olor que tenia cada uno para diferenciarlos.
- Una dinamica único, original, desarrolla todos mis sentidos, hace recordar personas, Te Felicito.
- Es una buena experiencia, ayuda a recordar que podemos conocer personas con solo el perfume que usan, es un trabajo bien hecho.
- Es una experiencia donde es posible identificar las cosas por medio de los olores.
- La actividad permitio que se desarrollara todos los sentidos, provocando nuevas sensaciones e identificacion de personas conocidas.
- Es una experiencia buena, ya que por medio de los olores se puede identificar que tipo de persona es
- es una muy buena experiencia. donde por medio de el sentido del olfato me dio a reconocer a travez del perfume o colonia a saber a quien corresponde la mascara y recordar a alguna persona. en mi caso a mi sobrino Andres Franco.
- A mi me gusto la 3 mascara por que el olor de esa mascara me permite identificar a una persona especifica

Angélica Franco (2020) Registro experiencias escritas

Conclusiones.

A lo largo de este proceso titulado **RETRATO ENMASCARADO CON OLOR A FAMILA** se observa que las transformaciones de mi forma de pensar y obrar, de indagar y explorar en mi identidad y en la de los miembros de mi familia, pero no solamente, sino con ellos, tejiendo un proceso de colectivo.

El dispositivo que nos ha permitido relacionarnos mediante técnicas y prácticas artísticas, con yeso, telas calcos y conversaciones para lograr las máscaras de los retratos de mi familia.

La experiencia ha permitido modificar la percepción de los participantes acerca de sus identidades, las propias, en este caso integrantes del mismo núcleo familiar, el mío en el pueblo de Ubaté.

La experiencia compartida nos permitió expresar emociones, y opiniones, haciendo además posible llegar a nuevos hallazgos o descubrimientos durante la muestra realizada el 20 de mayo.

Interpretando sus opiniones, los retratos calcados de las personas son un complemento del olor, pues éste último a juicio de ellos hace más posible la identificación de cada uno, sin necesidad de colores, contornos, perfiles, nombres o documentos. Adicionalmente y gracias al registro fotográfico y audio visual realizado desde el inicio del proceso, me permitió un acercamiento narrativo en formato de documental retomando cada momento en donde los integrantes de la familia dejaron huella de su colaboración con un trabajo realizado grupalmente.

Como proceso de investigación-creación, queda el registro de las relaciones interpersonales de unos con otros, de los diálogos en donde las diferencias se

complementaron, para contribuir en la creación y ejecución hacia la elaboración de la obra. Un proceso donde no solo fueron indispensables sus rostros, olores y voces, sino también la interacción cuidadosa consigo mismos y con los demás.

El proceso, enriquecido en tiempos de COVID19 ha dejado una enseñanza compartida y satisfactoria: la de reconocernos a través de los aromas, y encontrarnos por medio de los sentidos y del arte de una forma nueva, nos ha enseñado que podemos seguir compartiendo desde las máscaras, los retratos y los olores nuevas experiencias de familia.

Bibliografía

Belén, A. (2008) Individuals and Their Masks. Bdigita. – España. En revistas.unal.edu.co. Recuperado de: https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/36475/38396 (Consultado 14, 05, 2020)

Cabrejas, M. C. (2009). “El disfraz y la máscara en el retrato fotográfico del siglo xix. (Tesis Doctoral)”. Curso Académico 08-09 Recuperado de https://core.ac.uk/download/pdf/19716772.pdf (Consultado 14, 05, 2020)

Castillo, M. (2018). “Ana Mendieta, una artista cubana que sobrepasó los límites. Pág. 1 En: CULTURA. Recuperado de: https://www.nytimes.com/es/2018/09/21/espanol/cultura/ana-mendieta-artista-obituario.html (Consultado 14, 05, 2020)

Sherman, C. (2014). los múltiples mundos de los retratos de historia/ Bethe Hinderliter. En: Art Joural CIUDAD: EDITORIAL. SIE ES REVISTA VOL. MES, ETC.)

Cupere, P. (2017). Peter de Cupere: esto me huele a arte. En: Revista Placar Cultural. Recuperado de: https://placardcultural.com/index.php/2017/04/18/peter-de-cupere/ (Consultado 14, 05, 2020)

Diderot, D. (INICIAL NOMBRE) (2003). “Juegos entorno a la identidad en ocho artistas contemporáneos”. (Tesis Doctoral) Universidad Complutense de Madrid. España. pág. 29

Dunn, F. (2018). El colaborador de Björk -James Merry habla de la importancia de la imaginación. en revista Vice. Recuperado de I-D https://i-d.vice.com/es_mx/article/43wwjg/el-colaborador-de-bjrk-james-merry-habla-de-la-importancia-de-la-imaginacin (Consultado 14, 05, 2020)

Martínez, P. (2007). “Freud. Informaciones Psiquiátricas: Acerca de los procesos de identificación en los estados depresivos”. En: revista Informaciones Psiquiátrica Recuperado de http://www.informacionespsiquiatricas.com/anteriores/info_2007/04_190_03.ht m (Consultado 14, 05, 2020)

Goffman, E. (1981). “La presentación de la persona en la vida cotidiana”., Buenos, Aires: Amorrortu. Recuperado de:

http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Goffman-E.-La-presentacion-de-la-persona-en-la-vida-cotidiana.-1-47.pdf (Consultado 14, 05, 2020)

Gonzales, C. (2014). (definición Identidad). En “La identidad, en crisis emocionales”. Madrid, editorial España.

Demaison, L. (2016) Laurence Demaison Photographer / fotógrafo francés; En: galería BMG. Recuperad de: https://www.all-aboutphoto.com/photographers/photographer/65/laurence-demaison (Consultado 14, 05, 2020)

Lagarde, M. (2000). “Claves feministas para la mejora de la autoestima”. Madrid: Horas y Horas.

Martínez-Artero, R. (2004). “El retrato”. Del sujeto en el retrato, Barcelona: Montesinos.

Olivares, R. (2016) El retrato como medio de conocimiento. (proyecto de grado) Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina En: Rev. Lápiz, nº 127. Madrid Recuperado de:
https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/4013.pdf (Consultado 14, 05, 2020)

Colorado, O. (2017) La exploración de la identidad- Claude Cahun. Recuperado de:
https://oscarenfotos.com (Consultado 14, 05, 2020)

Wilde, O. (1889) Curiosidades de "El retrato de Dorian Gray" de Oscar Wilde. telesurtv Recuperado de: https://www.telesurtv.net/news/retrato-dorian-gray-oscar-wilde-curiosidades-20181130-0020.html (Consultado 14, 05, 2020)

Ranciere, J. (2016) El dibujo del rostro y su valor contemporáneo de alteridad, (Tesis doctoral) Universidad de Barcelona.

Rodriguez, L. (2015) “Bacon, Francis. Una panorámica del concepto sistematización de resultados científicos”. (Tesis de Posgrado) Guantánamo: Universidad de Guantánamo.

Olivares, R. (2003). “Juegos entorno a la identidad en ocho artistas contemporáneos”. (Tesis Doctoral Madrid: Universidad complutense de Madrid.

Sanow, J. (10/07/2018) “Frida: Del comunismo, al consumismo (Corriendo la voz)”. Recuperado de:
http://corriendolavoz.com.ar/frida-del-comunismo-al- consumismo/ (Consultado 14, 05, 2020)

Vera, A. & Valenzuela, E. (2012). “El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones”. CIUDAD Psicología & Sociedades, 24(2), 272-282

Infografía

France 24, 09, 10, 2017 (Consultado 14, 05, 2020)
Recuperado de:
https://www.france24.com/es/20171009-che-guevara-ideologia-revolucionaria (Consultado 14, 05, 2020)

Belén Altuna. (2009) “El individuo y sus máscaras”. En: Digital - España.
Recuperado de:
https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/36475/0 (Consultado 14, 05, 2020)

Wilde (2019) Curiosidades de "El retrato de Dorian Gray" de Oscar Wilde.
teleSUR – NA.
Recuperado de:
https://www.telesurtv.net/news/retrato-dorian-gray-oscar-wilde-curiosidades-20181130-0020.html (Consultado 14, 05, 2020)

Anexos

INSTAGRAM	**TEXTO**	**VIDEO**	**Exposición**
Art_odor_identity	**Retrato enmascarado con olor a familia**	**Retrato enmascarado con olor a familia**	**Museo la Tertulia**
Aborda el recorrido de la obra, exponiendo imágenes y videos, planteados desde la investigación con el proceso y trabajo grupal. Registro fotográfico a color y blanco y negro. “olor, máscaras, familia, identidad y retrato. Perfil enfocado al registro de la obra plástica,	Argumentación del retrato por medio de un breve recorrido histórico, indagación de la máscara, la cara y la careta. Narrativas ajenas al proceso y creación de la obra, con participación de la familia. Recuento de las máscaras, el disfraz y las facciones	Recopilación de material audiovisual, (imágenes y videos). Recorrido visual como creación de la obra plástica en el entorno familiar. Descripción paso a paso de máscaras, olor e idénticas, muestra de experiencia realizada el 20 de marzo.	Retrato, mascara, familia y olor. Imágenes de máscaras en sus pedestales. Registro audiovisual en 3D, de recorrido de la obra en el espacio activo. “Sala Maritza”.

mostrando espacios y participación activa de familiares en cada proceso Link: https://instagram.com/art_odor_identity?igshid=12lpvdamfwlxp	Recorrido por las experiencias y evolución o cambio dentro del proceso plástico. Imágenes a color, blanco y negro (algunas imágenes relacionadas de artistas, y de la propia autoría). **Link:** **//www.youtube.com/watch?v=imOsunXxt08**	Imágenes y voces de participantes voluntarios en la muestra.	Registro audiovisual. (video- Retrato enmascarado con olor a familia) dando una idea precisa del recorrido en el espacio, apreciando el trabajo grupal para con las piezas, y mi proceso investigativo.
Render 3D: https://www.youtube.com/watch?v=2yfr-iJUFIs			

Anexo 1, tabla de productos del trabajo relacional discriminados por soporte y plataforma de archivo y divulgación.